EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVII — DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA — NUM. 13715

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En la PENÍNSULA: Un mes, 1'50 ptas.—Tres meses, 4'50 id.—EXTRANJERO: Tres meses, 10 id.—La suscripción se contará desde 1.° y 15 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24

MARTES 13 DE AGOSTO DE 1907

CONDICIONES
El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París: *Mr. A. Lorette*, 14, rue Bourgmont; *Mr. J. Jones*, 34, Faubourg Montmartre.

LOS SUCESOS DE MARRUECOS

La situación en Casa-Blanca.

Se reciben extensos informes de Casa-Blanca.

Diariamente aumenta la caballería de las tribus que rodean la población á larga distancia.

Para rechazar con energía tan considerables fuerzas, estima el general Doudé que son necesarios cuatro mil hombres de refuerzo.

La disciplina de que dan muestras los tiradores argelinos sorprende á los marroquíes de Casa-Blanca.

Ven con admiración á dichos musulmanes respetar celosamente las órdenes de sus jefes.

A los soldados que cometieron excesos en la ciudad se les ha colocado en la vanguardia, reemplazándoles tiradores musulmanes.

Los israelitas se muestran muy respetuosos con las tropas y con los europeos.

Sigue el bombardeo.

Los últimos despachos recibidos de Casa-Blanca anuncian que continúa el bombardeo del campo exterior y poblados próximos de la costa.

Las kábilas prosiguen realizando frecuentes ataques á las líneas francesas.

En todas ellas han sido rechazadas sufriendo gran número de bajas.

En Tánger.

Son constantes los tiroteos en el campo moro.

Con este motivo aumenta la intranquilidad del vecindario.

Las grandes alarmas son frecuentes especialmente cuando á algunas horas de la noche aumenta el tiroteo.

Se dijo que habían atacado los moros rebeldes la villa de Herris.

En seguida salieron tropas imperiales.

Volvieron al poco tiempo desmintiendo el supuesto ataque.

Dijeron los jefes de las tropas leales que los disparos que se oían eran hechos por unas familias moras que celebraban una boda.

A pesar de que la tranquilidad material sigue reinando en Tánger las familias europeas siguen huyendo en gran número.

Tranquilidad en Casa-Blanca

Dentro de Casa-Blanca reina tranquilidad.

Los comerciantes vuelven á reanudar sus tareas.

Quienes desean desembarcar necesitan permiso especial del almirante Philibert.

La mayoría de las casas de la población están en ruinas.

Han sido castigados severamente varios soldados de la legión extranjera, que cometieron atropellos al desembarcar.

Dos de ellos han sido fusilados.

La libertad de Maclean.

Por las noticias que se reciben del campamento del Raisuli se juzga arreglada la libertad de Maclean, entre el ministro de la Guerra el Guebbas y la kábila de Hinas.

El Raisuli se halla fugitivo.

Se espera que esta misma semana sea libertado Maclean.

Lo que dice el almirante francés.

El almirante Philibert telegrafía al ministro de Marina, diciéndole que en Mazagán y Rabat reina solo calma aparente.

Dice que los moros kabileños de Casa Blanca intentaron la noche del viernes un formidable ataque á la ciudad, pero que se les rechazó con grandes pérdidas.

Añade que el crucero «Duchayla» ha marchado á Sali.

El gobierno francés no se propone enviar á Marruecos más refuerzos.

Considera suficientes las fuerzas que manda el general Doudé.

No obstante se preparan en Orán en previsión de que haya que enviarlos, un batallón del segundo regimiento de la legión extrangera, otro de Sidi y además el batallón de tiradores de Orleansville y otro de cazadores de Africa.

Las divisiones de Alger y Túnez aumentarán su contingente.

Se hallan preparados para embarcar dichos batallones en dos grandes transportes de guerra, que han llegado á Orán procedentes de Tolón.

Habla Buamena.

Despachos de Sidi-bel-abbes comunican que el célebre Buamema dijo á un negociante español que le visitó que reprobaba la conducta de las kábilas de Casa Blanca, temiendo que los sucesos los explotasen los fanáticos contra Francia.

Dijo que ha amenazado á sus partidarios con castigarlos con penas severas si hablan mal de Francia.

Añadió que sabía que los españoles le odiaban desde los hechos de 1880, peró aseguró que no fueron sus partidarios los asesinos de centenares de españoles, sino indígenas del país que quisieron vengarse de los abusos de que fueron víctimas.

Las autoridades francesas de Ouxda desconfían de las palabras pacíficas de Buamena y han tomado grandes precauciones para evitar sorpresas.

PÁGINAS LITERARIAS

EN EL MAR

El inmortal genio francés autor del *Rey Blas* decía que *la belleza era lo azul*, y efectivamente, cielo, mares y montañas tienen el mismo privilegiado color. El mar es una gran conquista del hombre, que supo cruzar toda su inmensidad salvando el abismo de su insondable fondo con una frágil embarcación movida á su albedrío al empujarla lentamente con el remo; de ahí á las rápidas embarcaciones modernas, ha ido logrando el hombre innúmeras conquistas en la ciencia náutica.

La vida á bordo tiene encantos muy especiales; nada más fácil ni más breve que improvisar sobre cubierta una amistad, sin necesidad, como en tierra, de presentaciones, ni de apelar al ceremonial de ordenanza; basta un ligero saludo, un cambio de frases á modo de descubierta, admirando el espectáculo del mar, hermoso en todos sus momentos, lo mismo cuando hierve en embravecidas olas y deshace su coraje en espuma, que cuando se deja acariciar blandamente por la quilla del barco.

Con pasar revista minuciosa al mujerío, exquisita provisión de á bordo, ó abordando un tema cualquiera, se establece una corriente simpática, origen de un nuevo afecto, el cual á veces tan ligero en su base, tan improvisado, se hace más sólido y más resistente que afecciones antiguas y de rancio abolengo; y si esto sucede con la amistad, mucho más ocurre con el amor, que siempre camina más de prisa, y que generalmente empieza sin saber donde acabará.

M. L.

DE LA FERIA

CRÓNICA

Las noches plácidas que el cielo nos concede para compensarnos del excesivo calor del día, incitan á concurrir á la feria á pesar de no haber festejo alguno ya, para disfrutar del fresco ambiente.

La vida alegre de la feria queda reducida de aquí en adelante á visitar los cines, bailar en los pabellones y oir música clásica en el café de España contemplando de paso las hermosas mujeres que pasean.

De vez en cuando turba nuestra satisfacción la vista del golfillo que tendiendo la sucia mano, pide el terrón de azúcar que sobra en el platillo del servicio de café.

Por dar un lenitivo á su desgracia, entablo conversación con él y le pregunto por su *vida*, por su familia, por su casa. El resignado, con su gracioso mohín, me da detalles que me hiela de frío, y en su inocencia, no puede comprender la impresión que me produce y por qué esas noticias tienen para mí tanta trascendencia.

Le hablo de que vaya á la escuela y me escucha como si le hablara de una cosa que no entiende; le pregunto si él querría ir á una escuela en la que tendría comida, ropa y zapatos, amiguitos que le querrían y juegos en los que se divertiría mucho, y abriendo mucho los ojos y dibujando sus labios una sonrisa, como si le hablara de una festividad soñada me pregunta con una ingenuidad infantil que encanta; «y si yo voy á la escuela; ¿quién pedirá limosna para mi madre que espera en casa el dinero que yo le llevo de las limosnas que me den»?

Para estos niños y para sus madres, la feria es un festín al que van á recoger las migajas.

Otros años el Ayuntamiento se acordaba de ellos y otros pobres infelices y les regalaba juguetes, para que hubiera también feria para ellos.

También hubo otro año alivio para los desgraciados con el Concurso obrero, festival que debería continuarse siempre, celebrándolo por la feria.

La caridad social es inconstante y tornadiza.

Hay que hacer de toda fiesta un medio de proporcionar el bien á los necesitados

Es necesario hacer la caridad recreativa.

Los fuegos artificiales son humo y cenizas.

Las músicas, sonidos perdidos en el aire.

Tómbolas benéficas y festivales de caridad son íntimos goces morales y bienes para la humanidad.

Cristián.

NOTAS ALEGRES

CINEMATOGRAFÍA

Me río yo de los peces de colores, de las tarjetas postales de minjadas é incoloras y de los pucheros de barro.

Los cinematógrafos con sus variadas películas mágicas, espeluznantes, cómicas, sacro religiosas, y con la exhibición de lo más selecto del género coupletista-bailarín, que tanto anastesia en estos momentos en que los sucesos de Casa-Blanca amenazan grave conflicto, tienen fuera de sus casillas á horas bastante avanzadas de la noche, á más de cuatro individuos.

Entre los cines del muelle de Alfonso XII, se ha establecido un pugilato en la presentación de notables artistas que es el acabóse.

En un corto lapso de tiempo, hemos visto las gracias musicales—bailables de «Les Mosquitos», la blanca dentadura, ojos de mirada irresistible y hechura de La Fornarina, las escenas mudas y barriles exótico del trío D'ra-Cyp, los coupletes de las bellas señoritas del Olmo y otra llamada Enriqueta; las mayas de la Lulú en sus bailables, los prodigiosos movimientos de la Imperio, las tragas de las Margaritas, la Farruca de la Argentina, los cuadros de la pareja Huri-Portella, las epigramáticas canciones de la Nieves, las medias de la Matilde, los zapatos de raso de las reinas del Cake-walk y las ondulaciones de la Eloisa, y yo no sé cuantos artistas más de este género, después del sinnúmero de prestidigitadores, transformistas y parejas de baile español.

Lo hemos visto todo, todo absolutamente, desde la primera estrella bailable coupletista, hasta el atrevido remendón que por defender las judías, se transforma en lagarto.

Lo hemos visto todo durante esta temporada de verano y ya de tantos padaburés, taconeos y formas más ó menos esculturales estamos satisfechísimos.

Esperemos la temporada de las capas que va á ser la desconyuntación.

EL MERO

Fiestas en Alumbres

En los días 14, 15 y 16 del corriente, se celebrarán grandes festejos en el vecino pueblo de Alumbres organizados por la comisión encargada de ellos y sorteados por el pueblo

El día 14 en la noche, se quemará un bonito castillo de fuegos artificiales, terminando con la elevación de globos, y amenizando la velada la banda municipal.

El 15 á las 5 de la mañana, gran diana; á las 10, reparto de limosnas á los pobres de la localidad; á las 4 de la tarde, entrada de la banda que dirige el Sr. Aliaga, la que recorrerá las principales calles de la población.

A las 6, juegos infantiles, con premio á los aventajados en ellos.

A las 9, velada artística y filarmónica, por la banda del Sr. Aliaga, que ejecutará los más escogidos números de su programa.

El día 16, á las 5, diana; á las 10, gran función religiosa oficiada por dicha banda, y estando á cargo del panegírico del Santo, el cura párroco D. Evaristo Molina.

A las 5 de la tarde, concierto musical.

A las 6'30, solemne procesión de San Roque, la que seguirá el itinerario de los años anteriores.

A las 10, fuegos artificiales, por los pirotécnicos locales, hermanos Ortiz.

La plaza y paseos de la Iglesia, lucirán durante los días festivos, artísticas iluminaciones.

Notas de un curioso

Las hormigas como suplicio

La hormiga es un temible animalito; á pesar de su diminuto tamaño, su voracidad hace que sea desastrosa una invasión de ellas, pues destruye en pocos momentos cuanto encuentra á su paso.

Los negros africanos, los pertenecientes á la raza Barotse, aprovechan esta circunstancia para deshacerse de los individuos condenados á muerte. A todo sentenciado se le engrasa el cuerpo, arrojándole después enmedio de un ejército de hormigas soldados. Estos animalitos, con una rapidez increible, destrozan en pocos momentos á la víctima, pues aun cuando ca-

Biblioteca de EL ECO DE CARTAGENA 100

LA VIDA MILITAR EN PRUSIA 97

bellería donde me alojó al principio con sus criados, cuando me creyó simple artillero.

El coronel reía hasta llorar y le oí, aún después de cerrada la puerta del salón, repetir varias veces:

—Vamos, no consideraré criminal esta broma. Es verdad que son unos tunantes; pero mientras no hagan cosas peores... ¡Vamos! Veremos si puedo ser indulgente esta vez aún.

Este santo permanecía yo de pies junto á la puerta, delante de las dos jóvenes cuyos apuros aumentaban por momentos. Ni una ni otra se atrevían á salir con su ligero traje, y yo, no podía permanecer allí toda la noche, aunque lo deseaba vivamente. Después de salvarme una vez, debían hacerme salir sano y salvo de la guarida del león.

En esto debían pensar porque la joven cobijada bajo la colcha dijo en voz baja, á su compañera:

—¿Qué hacemos, Bertha?

—No sé—contestó esta.

Y las dos añadieron á la vez:

—¡Ah! ¡Si al menos estuviésemos vestidas!

—Señoritas—dije con cuanta amabilidad me fué posible,—hay en la vida circunstancias tan extrañas, que cuando se ha salido de ellas nos parece que hemos soñado. Relaciones que no se hubiesen

El Viejo le contestó:

—Os entrego cinco vagabundos que turban el sueño de las gentes honradas, á los que castigo turbando por algún tiempo el suyo. Guardadlos en la guardia—añadió levantando la voz,—considerados como en prisión preventiva. Quiero sujetarlos á consejo de guerra, sí, ¡á consejo de guerra! ¡Que el rayo! ..

Su voz se perdió en un rugido, y en seguida añadió con el acento que empleaba cuando quería ser irónico.

—Y aquí teneis otro, mi querido asistente Friedri h que se permite mentir á su coronel y señor. Ponedle por esta noche en prisión simple, sí, sí, en prisión simple.

—Mi coronel—contestó el sargento,—nuestro cuerpo de guardia del parque es demasiado pequeño para contener tantos presos... ¿Manda mi coronel que..

—¡Oh! ¡oh!, sí, se me ocurre una idea famosa. Que marchen á su alojamiento los hombres de guardia y poned de centinelas hasta mañana á los de este amable grupo.

—Pero el asistente de mi coronel no está de uniforme.

—Que permanezca como prisionero en el cuerpo de guardia hasta las cinco; á esa hora me lo envia. Necesito la media docena, sí, la media docena.